

CAMINO A EMAÚS

Lucas 24:13-35

1. LEE LUCAS 24:13-34

¹³Aquel mismo día, dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. ¹⁴Iban conversando entre sí acerca de todo lo que había sucedido. ¹⁵Mientras hablaban y discutían estas cosas, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos; ¹⁶pero sus ojos estaban impedidos de reconocerlo. ¹⁷Él les preguntó: «¿De qué van conversando por el camino?». Se detuvieron, con el rostro entristecido. ¹⁸Uno de ellos, llamado Cleofas, le respondió: «¿Eres tú el único visitante en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?». ¹⁹«¿Qué cosas?», preguntó. «Lo de Jesús de Nazaret», le contestaron. «Era un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. ²⁰Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron; ²¹pero nosotros esperábamos que él fuera el que iba a redimir a Israel. Y además, hoy es el tercer día desde que todo esto sucedió. ²²También nos asombraron algunas de nuestras mujeres, que fueron muy temprano al sepulcro ²³y no encontraron su cuerpo. Vinieron a decirnos que habían visto una visión de ángeles que decían que él está vivo. ²⁴Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y lo hallaron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.» ²⁵Él les dijo: «¡Qué torpes son ustedes, y qué lentos de corazón para creer todo lo que anunciaron los profetas! ²⁶¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas y entrar así en su gloria?». ²⁷Y comenzando por Moisés y todos los profetas, les explicó lo que decían de él todas las Escrituras. ²⁸Al acercarse al pueblo adonde iban, Jesús hizo como que iba más lejos; ²⁹pero ellos insistieron: «Quédate con nosotros, que ya es tarde y el día llega a su fin». Así que entró para quedarse con ellos. ³⁰Estando a la mesa con ellos, tomó el pan, dio gracias, lo partió y comenzó a dárselo. ³¹Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su vista. ³²Se decían el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». ³³Se levantaron en ese mismo momento y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, ³⁴que decían: «¡Es verdad! El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón». ³⁵Entonces los dos contaron lo que había sucedido en el camino, y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan.

2. REFLEXIONA

¿Qué te llamó personalmente la atención de esta historia?

¿Cómo te imaginas a los discípulos mientras caminan y luego hablan con Jesús?

¿Cómo imaginas las expresiones de sus rostros?

¿Cuáles son algunas de las emociones que sienten los discípulos a lo largo de este episodio?